

# Nuevo uruguayo: ¿una nueva condición subjetiva?<sup>1</sup>



---

LUIS BIBBÓ<sup>2</sup>

Hace poco un paciente –cuarentón, de clase media–, hablando de sus vacaciones recientemente terminadas, se quejaba y me reprochaba no haber logrado disfrutarlas totalmente. Pasó bien, me dijo, pero aunque no podía explicarlo, sentía que no había logrado que le rindieran. Tiene un año laboral y de estudio duro por delante. Se dio cuenta de esta situación al reunirse con sus compañeros de trabajo para comentar las vacaciones de cada uno. Parece que otros, gastando mucho menos dinero que él, habían logrado un mayor disfrute. Mientras hablaba, yo me iba sintiendo un funcionario anónimo del sector reclamos de un comercio de electrodomésticos. Acompañando el hedonismo –que vivía como mandato superyoico– mi paciente mostraba otros intereses de similar origen: se reconocía competitivo «como estímulo para la superación personal»; los relatos sobre marcas comerciales y compras –tanto suyas como de otros–, ocupaban gran parte de las sesiones; cuantificaba sus ejercicios físicos y los niveles de estrés, mostrándose siempre preocupado por la imagen. Sus metas eran traídas como naturales, universales e incuestionables. Quién no va a querer tener más plata, decía. Y si puedo tener un auto mejor, ¿por qué

- 1 Trabajo presentado en el III Coloquio de Emergencia Social: «Fragmentación Integración». APU, Montevideo, 4 y 5 de mayo de 2012.
- 2 Médico psiquiatra, miembro asociado de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. luibibo@gmail.com

no? La idea de «continuar» el análisis con otro analista durante el período de casi tres meses que duraría una beca de estudios en el exterior –«total, puede estar incluido entre los viáticos»– me cuestionaba la instalación de la transferencia, haciéndome sentir un objeto intercambiable. Mi paciente consultó en septiembre de 2011 porque no la estaba pasando bien, sufría. Se trataba de una conflictiva edípica, centrada en la angustia de castración, según me lo compuse en su momento. Consultó siguiendo las indicaciones de un profesional de su confianza y yo creí que me consultaba. Formalmente sí me consultó, quería que yo eliminara sus síntomas, y si bien aceptó el encuadre propuesto, en el fondo no pudo reconocermelo como otro, poseedor de algún saber sobre él. Y nosotros difícilmente tengamos algo para ofrecer si el paciente no puede adjudicárnoslo.

Retomando lo del título, en realidad no creo que podamos hablar de una categoría «nuevo uruguayo» que nos uniformice, así como tampoco creo que la sociedad uruguaya esté homogéneamente instalada en lo que la mayoría de los autores entienden por posmodernidad, pero creo que es posible reconocer tendencias. Una de las expresiones de esas tendencias es la que puede observarse en el consultorio y que mi paciente ejemplifica.

No podemos considerar al sujeto aislado de su contexto, siempre hay relación entre lo social y lo individual. Nos constituimos como sujetos plenos –dice Marcelo Viñar (2010 a)– en la intimidad amistosa con otros y en el disfrute de un ideal o tarea a compartir. «No hay hombre aislado sino hombre en situación» (2010 b). El otro, dice Dufour (2012), «está en mí y me constituye como sujeto». Prioridad del otro y poder de la cultura a tener en cuenta.

### ¿QUÉ PASA CON EL OTRO EN LA POSMODERNIDAD?

A lo largo de la historia el ser humano ha construido diferentes figuras del Otro. Y, ubicándonos en la posmodernidad, ¿qué pasa hoy con el Otro? Dufour se refiere al agotamiento y la desaparición de los grandes relatos, de manera que ninguna de las figuras del Otro tiene el prestigio necesario para imponerse. «Ya no seremos salvados ni por Dios, ni por el proletariado, ni por ningún ideal emancipador» (2006). Entonces «¿qué hacer si ya no hay Otro? Construirse uno solo», contesta. Se refiere

a la construcción del sujeto autónomo, autoengendrado, recortado de sus condiciones de existencia, que cotidianamente vemos promocionar como ideal del hombre libre que reivindica su derecho a la diversidad. Pero aclara que la autonomía «no es una exigencia que todos los sujetos puedan cumplir de entrada» (2009). Es una libertad engañosa, «los nuevos sujetos del mundo posmoderno, más que libres, parecen abandonados» (2009).

Cada uno, con los recursos con que cuenta, deberá idear soluciones individuales a los problemas generados socialmente, lo que estimula la competencia, desvalorizando la solidaridad y desestimulando el emprendimiento de proyectos colectivos. Esta libertad obligatoria está en los fundamentos de la desigualdad y, por ende, de la fragmentación social. La preocupación por el otro, el vecino, el semejante o la causa se va transformando en preocupación por uno mismo: «me lo merezco», «me lo gané», «me lo debo», reivindicaciones escuchadas con frecuencia que, tomadas del campo de las obligaciones morales, son reorientadas «para legitimar la autoindulgencia consumista» (Bauman).

#### VUELTA HACIA LA PRIMACÍA DE LO INDIVIDUAL

Con esta vuelta hacia la primacía de lo individual –el «hacé la tuya»–, se va desarmando lo que Freud llamó «el paso cultural decisivo», esto es, la sustitución del poder del individuo sin limitaciones por el de la comunidad. «Su esencia consiste –decía– en que los miembros de la comunidad se limitan en sus posibilidades de satisfacción» (1930). Renuncia de lo individual a favor de la civilización. Hoy, en cambio, se promueven valores como la realización personal y el disfrute máximo de la vida (Lipovetsky). En la misma línea se encuentran las demandas de las minorías y de los colectivos miniaturizados e hiperespecializados.

#### LA JUSTICIA

El siguiente requisito cultural que destaca Freud es la justicia, que «exige que nadie escape a ella» (1930). El nuevo uruguayo, en medio de fuerzas contrapuestas, está en conflicto con la ley. Intenta sostener y revitalizar el

orden simbólico de la ley –ese que nos alcanza a todos– soportando los embates del mercado que empuja en sentido contrario, mientras convive con los efectos del «sujeto impune» que, creado como una supuesta solución, «impregnan la vida cotidiana, política, económico-financiera, familiar e institucional de nuestra sociedad» (Lubartowski).

#### EL NUEVO SER HUMANO DEL LIBERALISMO

Dany Dufour habla de un nuevo ser humano (ya no crítico ni neurótico) creado por las formas actuales del liberalismo que, operando como un nuevo totalitarismo (al estilo de lo que fue el nazismo o el estalinismo), pretenden gestionar el conjunto de relaciones sociales (2012). Todas las economías humanas caen bajo la ley liberal, es decir la ley del provecho, donde todo debe ser rentable. Esto incluye, por ejemplo, las vacaciones de mi paciente.

En la lógica de mercado se privilegia la relación con el objeto (capaz de satisfacer en forma inmediata nuestros apetitos), mientras las relaciones entre los individuos pasan a un segundo plano. Tener el objeto acerca al Ideal. No es necesario que exista un hiperconsumo, al estilo porteño, para registrar la presencia de esta lógica que nos alcanza a todos. La podemos detectar en la desimbolización progresiva de los intercambios cuando éstos son despojados del componente cultural. Porque al espíritu liberal no le interesan los principios, ideales o valores morales que no tengan valor comercial. Hasta la política claudica ante el poder de la economía, y cuando los políticos no tienen en cuenta la economía las grandes empresas se encargan de llamarlos al nuevo orden, pidiéndoles por ejemplo exoneraciones para generar corrientes de inversión. Mientras tanto, y desde una lógica similar, un nuevo uruguayo disputa la escena: aquel que valora menos la vida, propia o ajena, que un par de «champions» de marca.

También es cierto que de manera incipiente puede observarse en Montevideo la gestación de un nuevo movimiento que, tomando como modelo las concentraciones en las plazas europeas, se organiza localmente, proyectándose globalmente. Se denominan «indignados» y no aspiran a nuclearse en torno a una organización única y permanente. Su creatividad nos sorprende y su propuesta desacomoda.

## COMUNICACIÓN COMPULSIVA

El nuevo uruguayo –teléfono celular e Internet mediante– está entregado a la comunicación compulsiva. Le importa más el acto de comunicar que la naturaleza de lo comunicado. Y lo comunicado, a su vez, suele interesar más al emisor que al receptor. Lógica del vacío mediante la cual cuanto más se dice, menos se tiene para decir (Lipovetsky).

## LOS DESTINOS DE LA DESIGUALDAD

En su último libro, Bauman, analizando los destinos de la desigualdad social, se refiere a la libertad de movimiento del capital en el mundo globalizado, que le permite establecerse, temporariamente, en aquellos países donde la mano de obra es más barata. Como resultado de este proceso «la distancia entre países ‘desarrollados’ y ‘pobres’ tiende a reducirse», mientras que dentro de cada país «aumenta la brecha entre poseedores y desposeídos». Otro movimiento civilizatorio que, teniendo en cuenta a Freud, podría calificarse de regresivo. «En la época primordial de la cultura –dice Freud– era extrema la oposición entre una minoría que gozaba de sus ventajas y una mayoría despojada de ellas» (1930).

## LAZO SOCIAL Y SEGREGACIÓN (RESIDENCIAL Y EDUCATIVA)

El nuevo uruguayo ha recortado sus vínculos funcionales con la sociedad siguiendo una tendencia que lo ha llevado a habitar territorios cada vez más homogéneos y aislados, donde vive la «gente como uno». Este proceso de formación de fronteras con la consiguiente disminución de la interacción entre personas de origen socioeconómico distinto que debilita los lazos sociales, opera fundamentalmente mediante «la segregación residencial y educativa» (Kaztman).

La *segregación residencial*, brillantemente planteada en la película *La Zona*,<sup>3</sup> alcanza dimensiones que desafían a la ficción. Al deterioro del capital social que implica, referido a las normas de convivencia y a la confianza

3 Largometraje de Rodrigo Plá, Morena Films, México, 2007.

mutua, debemos sumarle la segregación en los servicios de esparcimientos, de salud y educación.

La *educación uruguaya*, con el peso de tradición vareliana, constituye una herramienta idónea para contrarrestar los efectos de la desigualdad. Pero mal puede cumplir ese rol si la misma institución está segmentada. «Existe una cada vez mayor diferenciación entre el sistema público de enseñanza y el privado» (Roba). Y también hay formas encubiertas de discriminación en aquellas concepciones que ofrecen un capital cultural valioso a unos y un aprendizaje «para que puedan ganarse la vida» a otros.

El lazo social es una red que precede e incluye al sujeto dándole identidad y permitiéndole controlar sus pulsiones agresivas. Sabemos desde Freud que la posibilidad de canalizar la hostilidad hacia un extraño, a quien ubicamos por fuera de nuestro círculo, ayuda a cohesionar nuestra comunidad. Hay una segregación que podríamos llamar estructural, propia del lazo social. Pero cuando se conforman comunidades cerradas donde los individuos solo socializan con otros «como ellos», se va deteriorando el sentimiento de comunidad entre los de adentro, mientras el de afuera deja de ser un *álder*, para transformarse en un *alienus*, allí donde la diferencia designa al enemigo (Gil). Los extraños, los diferentes, resultan menos tolerables y más temibles cuanto más extraños.

#### SENTIMIENTO DE INSEGURIDAD

El nuevo uruguayo, que escucha al locutor «canchero» diciéndole que se lo ve mejor porque puede comprar más, no se la cree del todo y se mantiene prudente con las compras, pero no puede evitar la picadura del bichito del consumo y su efecto secundario, el sentimiento de inseguridad.

Cuando demanda mayor protección, tiene en mente un concepto restringido de seguridad, aquel que homologa seguridad a ausencia de delitos. Reduce así lo múltiple y complejo a lo unitario.

Ese enfoque, lamentablemente el más común, desmiente la existencia e interdependencia de otras dimensiones integrantes de la seguridad. En otro trabajo hice una revisión del concepto de seguridad (2010). Ahora me limitaré a mencionar que se pueden distinguir: 1) la seguridad de Estado, que refiere a la protección de la soberanía y del territorio nacional ante amenazas, remitiendo a la existencia de un enemigo; 2) la seguridad

humana, que permite a su vez dos enfoques: a) limitado, libertad para vivir sin temor (*freedom from fear*), o seguridad civil (Castel). Se refiere a la seguridad entendida como ausencia de violencia física, integridad de las personas y de los bienes, y b) más amplio, libertad para vivir sin miseria (*freedom from want*) o seguridad social (Castel), que tiene que ver con la calidad de vida y la dignidad humana, dependiente del Estado social; 3) por último se describe la seguridad global, que incluye a los riesgos ecológicos.

Cuando escuchamos hablar de sentimiento de inseguridad la referencia inmediata es a la criminalidad, dejando de lado otros orígenes del sentimiento vinculados con la desocupación, la salud, la vivienda o la jubilación.

Algunas estrategias derivadas de esta reducción del enfoque de la seguridad, que el nuevo uruguayo está cada vez más dispuesto a adoptar, son:

1. El refuerzo del sistema represivo-institucional, en torno a la tramitación punitiva de los conflictos sociales. Este es el fenómeno que Wacquant (1998) describió como el reemplazo del Estado social por el Estado penal y policial. Su ejemplo paradigmático en Uruguay, pero no único, es la demanda de disminuir la edad de imputabilidad.
2. El incremento de la defensa privada de seguridad, que pasa a ser un producto más de consumo, llegando a constituirse en un símbolo de estatus para el nuevo uruguayo.
3. El alejamiento cada vez mayor entre «nosotros» y «ellos», con abandono de los espacios públicos y retraimiento, con pérdida de lazos de vecindad.

Estas respuestas (públicas y privadas) frente a la inseguridad condicionan la organización del espacio y las relaciones sociales: predominio de las medidas represivas, más criminalización de la pobreza (de la seguridad de los pobres ni se habla) y restricción de las libertades de todo el mundo. Se establece un círculo que se autoperpetúa.

La hipertrofia del dispositivo policíaco-penal incorpora sus propias problemáticas. Una de ellas es el hacinamiento carcelario con su efecto multiplicador de la violencia. Otra es la puesta en marcha de una lógica

militar, estilo «guerra a», que supone la existencia de un enemigo. Lógica que tras ser activada multiplica la desconfianza, el control y la vigilancia, extendiéndose a otras áreas.

#### DESAFÍOS DEL PSICOANÁLISIS ACTUAL

La dinámica de transformaciones sociales enfrenta a los uruguayos a nuevos universos simbólicos que van moldeando las formas de expresión de sus subjetividades. Los psicoanalistas asistimos a nuevas formas de padecimiento subjetivo, lo que representa un desafío para nuestro pensamiento y un estímulo para el diálogo con los demás campos del saber.

La experiencia analítica es, fundamentalmente, una experiencia ética. No es una ética del bienestar y por eso choca con la lógica dominante que impregna la demanda de muchos de nuestros consultantes. La apuesta del psicoanálisis, más allá de las épocas, es la de construir un campo de trabajo donde el sujeto pueda encontrar lo más auténtico de sí, ponerse de cara a su deseo. ♦



## RESUMEN

El título «Nuevo uruguayo» juega con el mensaje de un corto publicitario que, en su pretensión de venta, aspira a imponer un nuevo relato de la uruguayez. Tomando como disparador una pequeña viñeta clínica, el autor se interroga sobre la existencia de una «nueva condición subjetiva» acorde con los cambios del contexto social. En su recorrido, y tomando los aportes de Dany Dufour, repasa las consecuencias sobre el individuo-sujeto de la mutación implícita en el pasaje de la modernidad a la posmodernidad. La vuelta hacia la primacía de lo individual, el conflicto actual con la ley, las nuevas modalidades de comunicación, constituyen algunos de los movimientos civilizatorios valorados a la luz de los aportes freudianos. El deterioro del lazo social ha empujado al «nuevo uruguayo» a construir fronteras –cada vez más infranqueables– con la consecuente segregación, en especial residencial y educativa. En un breve repaso del concepto de seguridad, se señalan las consecuencias del uso restringido de este concepto.

*Descriptores:* OTRO / POSMODERNIDAD / LAZO SOCIAL

## SUMMARY

The title «New Uruguayan» plays with the message of a short advertisement that, in its attempt to sell, tries to impose a new account of the «uruguayanship». Starting from a little clinical vignette, the author questions the existence of a «new subjective condition» according to the changes in the social context. On his way and taking input from Dany Dufour, he reviews the impact on the individual-subject of the mutation implied in the passage from modernity to post-modernity. The return to the primacy of the individual, the current conflict with the law, the new forms of communication are some of the civilizing movements assessed in the light of Freud's contributions. The deterioration of the social bonds has pushed the «new Uruguayan» to build increasingly impassable borders, with the consequent segregation, specially residential and educational. In a brief review of the concept of safety, consequences of the restricted use of this concept are outlined.

*Keywords:* OTHER / POSTMODERNITY / SOCIAL BOND

## BIBLIOGRAFÍA

- BAUMAN, Z. *Daños colaterales: desigualdades sociales en la era global*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2011.
- BIBBÓ, L. A propósito del concepto de seguridad. En: *Revista Relaciones* N° 311, Montevideo, abril 2010.
- CASTEL, R. *La seguridad social. ¿Qué es estar protegido?* Buenos Aires, Manantial, 2004.
- DUFOUR, D-R. La muerte de Dios posmoderna. Entrevista, *La Jornada Semanal* N° 591, México DF, Demos, Desarrollo de Medios, 2 de julio de 2006.
- *El arte de reducir cabezas*. Buenos Aires, Paidós, 2009.
- El liberalismo se plasma como un nuevo totalitarismo. En: *Página 12*, Buenos Aires, 13 de febrero de 2012.
- FREUD, S. [1930] El malestar en la cultura. En: *O. C. Tomo XVIII*, Buenos Aires, Amorrortu, 1980.
- GIL, D. Des-encuentro con el otro y etnocidio. En: Viñar, M. *¿Semejante o enemigo?*, Montevideo, Trilce, 1998.
- KAZTMAN, R. Marginalidad e integración social en Uruguay. En: *Revista de la CEPAL* N° 62, CEPAL, Montevideo, 1996.
- LIPOVETSKY, G. *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo posmoderno*, 30 de mayo de 2010, disponible en línea: [www.arteyculturademusas.wordpress.com](http://www.arteyculturademusas.wordpress.com)
- LUBARTOWSKI, R. Construcción del sujeto impune. En: VI Congreso de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay: Desafíos del Psicoanálisis Contemporáneo. Montevideo, 19-21 de agosto de 2010.
- ROBA, O. Desarrollo infantil y fragmentación social en la sociedad uruguaya actual. En: *Desarrollo infantil y fragmentación social en el Uruguay* N° 5, GIEP, INAU, Montevideo, diciembre 2009.
- VIÑAR, M. (2010 a): Exclusión social y psicoanálisis, Sede de Sapientia, San Pablo, 28 de mayo de 2010.
- (2010 b): Entre el semejante y el otro anónimo y ajeno. En: *Violencia-Sociedad-Estado*, Montevideo, septiembre 2010.
- WACQUANT, L. La tentation pénal en Europe. En: *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, N° 124, septiembre 1998.